

REVOLUTIONS AND INDEPENDENCES.  
RECENT HISTORIOGRAPHY OF THE IBERO-AMERICAN  
BICENTENNIALS (2020-2024)

# Revoluciones e independencias. Historiografía reciente de los bicentenarios iberoamericanos (2020-2024)\*

Ivana Frasquet

**Universitat de València**

ivana.frasquet@uv.es <https://orcid.org/0000-0002-7157-9705>

---

Josep Escrig

**Universitat de València**

josep.escrig@uv.es <https://orcid.org/0000-0001-8976-5998>

---

EN 2020 SE ABRIÓ UNA COYUNTURA DE INTERÉS HISTÓRICO E HISTORIOGRÁFICO con motivo de los doscientos años de las revoluciones peninsulares ibéricas y de las independencias americanas restantes que vinieron después. Lo acontecido dos siglos atrás representó un momento de inflexión tanto para España y Portugal como para algunos de los territorios ultramarinos que fueron parte de esas monarquías.

El triunfo del liberalismo alentó a su vez el inicio de distintos procesos revolucionarios a uno y otro lado del océano que se prolongarían en el tiempo. En este sentido, los “trienios ibéricos” tuvieron una dimensión atlántica. Sin embargo, las potencias legitimistas hicieron muy difícil el desarrollo de las propuestas constitucionalistas en Europa. En estas realidades, dicha ideología se vio sometida al acoso implacable de la contrarrevolución. En contraparti-

---

\* El trabajo forma parte de los proyectos de investigación con referencia PID2019-105071GB-I00, PID2020-120048GB-I00 y PID2022-136467NB-I00, del Ministerio de Ciencia e Innovación.

da, el eje revolucionario viró hacia Iberoamérica, protagonizando, sobre el telón de fondo de la guerra, las emancipaciones faltantes en el continente y el inicio de nuevos Estados republicanos o monárquicos con una base liberal y constitucional. Ese proceso complejo ha sido objeto continuo de atracción para los investigadores, aunque las interpretaciones han ido cambiando con el transcurso de los años.

Tras las experiencias de los ciclos conmemorativos que se desarrollaron entre 2008 y 2014, hemos asistido entre 2020 y 2024 a otra ola de bicentenarios. Los contextos de ambas coyunturas han sido distintos y ello se ha hecho notar en los resultados. Como bien sabemos, el comienzo de la segunda etapa estuvo marcado por la pandemia de la Covid-19 y sus efectos prolongados. Ello limitó las actividades presenciales y las posibilidades de acceso a los archivos. Asimismo, el interés de los distintos gobiernos nacionales por los festejos bicentenarios recientes varió bastante según las circunstancias políticas y tradiciones conmemorativas de los respectivos países. Pero, pese a las adversidades, poco a poco se retomaron las iniciativas, los eventos y las publicaciones. Visto desde la perspectiva actual, ciertamente se trató de un gran reto que afrontamos con la convicción de que merecía la pena el esfuerzo. Muchos de los historiadores que participaron en la primera fase bicentennial han dado continuidad a sus trabajos en esta nueva. A ella se han sumado otros jóvenes investigadores formados en los años inmediatamente anteriores. Ese cruce generacional ha resultado fructífero a la hora de abrir nuevos caminos, si bien cabe reconocer que, por lo común, hablamos de avances que se sustentan en buena medida en la renovación de los estudios sobre las revoluciones e independencias que han venido dándose en las últimas tres décadas. La puesta en valor de los primeros años veinte del siglo XIX ha sido el corolario de los importantes debates que cambiaron nuestra forma de entender y explicar la transición del Antiguo al Nuevo Régimen a ambas orillas del Atlántico.

Convencionalmente, tomamos como cierre de este ciclo los doscientos años de la batalla de Ayacucho, acaecida el 9 de diciembre de 1824. La derrota del ejército realista supuso prácticamente el final de la presencia española en la América continental. El eco de la victoria insurgente se propagó con rapidez y vino a significar el comienzo de otra época. Por ello la fecha es simbólica para los imaginarios nacionales. Aun así, hemos de tener en cuenta que la liquidación del viejo imperio no sería inmediata. En adelante nuevos desafíos van a marcar el devenir de los jóvenes países. Asimismo, tampoco fue fácil para las monarquías ibéricas empezar a pensarse sin buena parte de sus anteriores dominios coloniales. Explicar por qué sucedieron las independencias se convertirá en un tema recurrente de debate para las distintas culturas políticas.

Recordemos que las conmemoraciones van más allá de la rememoración histórica porque son también un instrumento para fijar una memoria “supuestamente normalizada” del pasado a partir de las preocupaciones del presente. La manera en que se han recuperado ciertos aspectos de aquel, da cuenta del valor de la memoria como hecho histórico. Dicho rescate nos aporta información sustanciosa sobre los intereses actuales de los historiadores y de los marcos interpretativos en los que insertan sus investigaciones. Fruto de la evolución historiográfica que se ha venido operando desde años atrás, como comentábamos, hoy en día contamos con una pluralidad de miradas. Aun así, también hemos de tener en cuenta que la memoria de las independencias iberoamericanas constituye un tema de interés añadido por

el tratamiento político e ideológico que los gobiernos y partidos políticos le han dedicado, en ocasiones incluso condicionando ciertas lecturas históricas.

Este dossier se centra en la producción historiográfica surgida al calor de los bicentenarios. Los espacios abordados han estado inmersos en ciclos conmemorativos que han alentado el interés de los historiadores por revisar el trato que se ha dado a las revoluciones e independencias. Desde distintos enfoques y contextos, los autores reunidos hacen un balance de los progresos operados y del estado más reciente de la cuestión. Asumieron el reto de poner orden a una información voluminosa y en ocasiones dispersa, señalando las principales tendencias interpretativas. Han recabado diversos materiales para ponderar cuáles han sido los atractivos generales de los investigadores, en qué han incidido y por qué, qué nuevas líneas de trabajo se han abierto, cuáles son los silencios o los temas pendientes y, también, cuando ha sido el caso, en qué manera la memoria oficial ha podido influenciar en las narrativas sobre el pasado y el impacto social que ello ha tenido. Los especialistas convocados han estado atentos al desarrollo de los debates y han contribuido sustancialmente a los mismos. Sobre la base de los avances y las lagunas, sintetizan las novedades y proponen una agenda de futuras investigaciones.

De manera complementaria, hemos considerado oportuno dar también un espacio al papel de los usos públicos de la historia. Estos nos han hecho cada vez más conscientes de la necesidad de explorar la memoria pública y las controversias generadas en torno a las conmemoraciones como vía a través de la cual ampliar nuestros conocimientos sobre las maneras en que las sociedades evocan y reaccionan ante los acontecimientos pretéritos. La literatura sobre el particular es extensa y variada, resultado de una cada vez mayor tradición historiográfica que se sustenta en aportes diversos y en buena medida conocidos. En los años veinte del siglo pasado, el sociólogo Maurice Halbwachs empleó la noción de memoria colectiva, haciendo referencia a “aquellas representaciones del pasado compartidas colectivamente” por un conjunto de personas. Esto es, entendía aquella como un elemento dinámico y profundamente conectado –por su dimensión social– con los grupos que la generan. Su más preclaro continuador, Pierre Nora, consolidó este espíritu al hablar de “lugares de la memoria” y ampliar exponencialmente los objetos de estudio de dicha memoria, así como los sujetos capaces de generarla. La suya sigue siendo una propuesta metodológica de referencia para las investigaciones, dado que planteó para el caso francés la necesidad de atender a los mecanismos de construcción de memorias colectivas de las sociedades para comprender cómo se institucionalizan las historias nacionales. En este sentido, las conmemoraciones, consideradas como una práctica política y cultural, constituyen un amplio campo de temas para su estudio. Como recuerda Javier Moreno Luzón, quienes las impulsan nos revelan su voluntad por controlar las interpretaciones del pasado, legitimarse en el presente y definir una identidad propia con proyección en el futuro. En el caso iberoamericano, según señalábamos, constituye un asunto de notable interés por la fiebre conmemorativa a la que se ha asistido.

De acuerdo con los presupuestos planteados, el lector puede encontrar en los artículos del dossier distintos casos de estudio que ofrecen una amplia cartografía de lo que han supuesto los bicentenarios recientes en términos de producción académica. Pablo Ortemberg abre el número con un completo marco teórico y conceptual en el que presenta las claves in-

terpretativas para el abordaje del fenómeno de los festejos conmemorativos. Para ello repasa los ciclos 1910-1920 y 2010-2020 con vistas a concretar los regímenes historiográficos que imperaron en cada uno de ellos, así como los cambiantes desafíos que han ido surgiendo según los contextos políticos y las demandas sociales. Las siguientes colaboraciones reparan en los países que han participado de la última fase bicentenaria a la que nos estamos refiriendo. De España y Portugal se ocupan Pedro Rújula y Ana Cristina Araújo, respectivamente. En su detallado balance, Rújula muestra que el Trienio Liberal ha sido un espacio de referencia para el estudio de los orígenes de la Historia Contemporánea. En la eclosión de trabajos sobre la etapa constitucional se aprecia la incorporación de algunas de las nuevas perspectivas que han ido apareciendo en la historiografía española de las últimas décadas, como el giro hacia la historia cultural o la preferencia por las aproximaciones políticas a los hechos del periodo. Por su parte, Araújo muestra cómo la memoria histórica portuguesa contemporánea está marcada por el estallido de la revolución liberal de 1820, la herencia constitucional de 1822 y la independencia de Brasil ese mismo año. De ahí que el legado *vintista* haya sido objeto de disputa en los variados relatos históricos. Tras un exhaustivo recorrido por las distintas corrientes interpretativas, la autora señala que los estudios más recientes han insistido en poner de relieve las conexiones ibéricas, mediterráneas y atlánticas de la coyuntura revolucionaria.

En los territorios americanos, los bicentenarios de las independencias han alentado continuar la larga tradición de estudios sobre los momentos fundacionales. Francisco A. Ortega rastrea para el caso colombiano las estrategias de análisis e interpretación histórica que han abierto en las dos últimas décadas nuevos cauces para enfocar la transición del virreinato al Estado nación. El autor enlista también los temas que aún están pendientes de ser mejor investigados y expone vetas de trabajo por explotar. Arguye que todavía no se ha logrado articular un relato del todo integral que sintetice los distintos procesos y tensiones del periodo emancipador. Todo ello en relación con las grandes transformaciones políticas, sociales y culturales del país que han incidido en el lugar social de la historia. Por su parte, Ivana Frassetto y Josep Escrig reparan para México en la llamada consumación de la independencia y el tiempo del Primer Imperio. Los autores contrastan la atención tradicionalmente puesta en el estallido de la revolución insurgente de 1810, como mito del origen, frente al escaso interés que hasta el bicentenario había despertado el proceso de 1821. Especialmente por su carácter monárquico, y en parte conservador, pese a que siguió vigente la legislación liberal hispana. El recuento de los eventos y las publicaciones evidencia que se ha reconocido la importancia de la efeméride y se ha trascendido la supuesta excepcionalidad del caso mexicano al ponerlo en relación con las otras emancipaciones del periodo. También se ha cuestionado la idea del fracaso para abordar la breve experiencia de la monarquía constitucional independiente por resultar poco operativa para el análisis.

Al igual que en México, en Brasil se estableció un imperio tras la emancipación de 1822. Andréa Slemian, Ítalo Domingo Santirocchi y Lucia Maria Bastos Pereira das Neves se ocupan de recorrer los hilos historiográficos que han llevado hasta el bicentenario. El momento ha coincidido con el gobierno derechista de Jair Bolsonaro y un ambiente político tenso y polarizado que ha incidido en los discursos sobre la independencia. Los autores analizan la cuestión a partir de una amplia gama de recursos digitales con amplia difusión, en

particular de videos y canales de YouTube. Se evidencian diferentes lecturas e interpretaciones del proceso emancipador según los promotores del contenido y sus fines políticos, empresariales o mediáticos. En los canales académicos, los autores han observado una ampliación y diversificación en los temas abordados, en consonancia con los cambios en que está sumergida la sociedad y sus nuevos intereses y demandas. En efecto, el pasado sigue siendo un campo de disputa que trasciende los lindes académicos y que debemos afrontar como historiadores comprometidos con nuestra realidad. Finalmente, a los usos del pasado en los diferentes espacios públicos se dedica el texto que cierra el dossier, a cargo de Inmaculada Verdú. La autora vuelve sobre el caso mexicano para repasar los discursos desplegados por el gobierno federal en los distintos actos que tuvieron lugar en 2021. Su estudio muestra cómo las conmemoraciones son un momento para consolidar visiones y revisiones de las diversas historias nacionales, con el objetivo de legitimar determinados proyectos políticos. Al fin y al cabo, las celebraciones, pero también la práctica historiográfica, dicen mucho más de nuestro presente que del pasado al que se refieren.

Agradecemos a los autores y autoras su implicación y esfuerzo para que este número haya podido concretarse, así como a la Revista de Historiografía su interés por la propuesta original. Esperamos que este dossier sirva como balance de cierre de una etapa historiográfica y sienta las bases para empezar a afrontar los nuevos retos que están por venir.